

SELLO DE
OFICIO

4. MRS
AÑO 1825

Viditada g^r sus obsequios, les ha demostrado la
mas alta y profunda veneracion, prestando
les los obsequios y Omenajes debidos a su de-
vada dignidad, y disputandole la preferencia
en tributante sus humitaciones de un modo
exemplar y cristiano. Mucha mirada y mira
a su fuerza Párroco y a los Ministros selecciona-
do con el respeto que pide el sacerdicio; y final-
mente quedó bien acreditada su devoción, y
su piedad, y sufrió con hechos públicos que
no admitten targiversaciones ni dudas.

¿ Será posible que a pesar de todo que
de evagüedad manchada en el feo, detesta-
ble, y criminal borron de incredulidad y lu-
nguor que se atribuye a muchos de sus hu-
sped? ¿ Será justo que todavía se les trate
de impíos, de apostatas cismáticos y her-
reos, o de bárbaros en fin, que enemigos
de su Dios, de la Iglesia y de la Paz, no pue-
san despistar sus errores, ni de reparar tan
lamentosa caída?; y en fin? Será razón que
esto se tolere, se calle y sufra, cuando lo
dice y asegura, no un autor anónimo,

